DOSSIER

LA (COMPLEJA) RELACIÓN ENTRE GANADERÍA Y DEPREDACIÓN

Los conflictos entre los carnívoros silvestres y Homo sapiens, se remontan al origen de nuestra especie. En tiempos de "las cavernas", la raíz habría sido la competencia por presas. Transcurridos unos doscientos mil años, muchas cosas han cambiado pero este conflicto continúa vigente.

Por Pablo Gabriel Gáspero y Marcos Horacio Easdale

Los conflictos entre carnívoros y ganadería han recibido gran atención en el ámbito académico a nivel mundial. A pesar de ello, el marco teórico asociado al tema está dominado por abordajes lineales que buscan establecer relaciones de causa-efecto. De esta forma se han establecido en el ideario de la biología de la conservación, una serie de supuestos que deberían ser evaluados antes de extrapolarlos a situaciones particulares. Uno de estos supuestos asume que el nivel de agresividad de un productor ganadero hacia los carnívoros, es inversamente proporcional a su estatus socio-económico. Es decir, los productores menos capitalizados tenderían a mostrar conductas más agresivas hacia los carnívoros (por ejemplo, recurriendo al control letal), ya que se verían directamente perjudicados por las pérdidas ocasionadas por depredación, dada su dependencia de la ganadería como principal medio de vida. Esta afirmación constituye una simplificación exagerada de los procesos de toma de decisiones por parte de los productores. También podría derivar en juicios de valor que difícilmente contribuyan a reducir el conflicto. Más allá de nuestros sesgos disciplinarios, cabe preguntarnos: ¿Es válido seguir evaluando interacciones tan complejas solamente bajo la

Palabras clave: socio-ecología y sistemas socio-ecológicos, pequeña agricultura familiar, manejo ganadero, control letal, planes de manejo de carnívoros, desarrollo territorial.

Pablo Gabriel Gáspero (1)

Lic. en Biología gaspero.pablo@inta.gob.ar

Marcos Horacio Easdale (1)

Dr. en Ciencias Agropecuarias. easdale.marcos@inta.gob.ar

(1) INTA-Estación Experimental Agropecuaria Bariloche



magen: P. Gáspero

Figura 1. Jorge Curín, productor de Pichi Leufú, suplementando su majada antes de largarla a campo. Detrás puede verse el cobertizo donde cada noche encierra sus ovinos.

lógica de una relación causa-efecto? ¿En qué nos enriquecería incorporar elementos de otras disciplinas? ¿Es válido evaluar las estrategias de manejo de los sistemas de subsistencia a la luz de lógicas economicistas (costos versus beneficios)? ¿Existe en el campo de la ecología un marco que nos permita analizar la interacción entre carnívoros y ganadería desde un enfoque integral?

Empleando el abordaje de la socio-ecología (ver Glosario), desde 2013 comenzamos a estudiar las interacciones entre los pobladores rurales y los carnívoros silvestres (puma y zorro colorado). Desde entonces realizamos entrevistas semi-estructuradas para reconstruir los mapas mentales (ver Glosario) donde se vinculan: los problemas percibidos y las decisiones de manejo adoptadas por agricultores familiares, insertos en dos sistemas socio-ecológicos diferentes, pobladores rurales del Departamento Minas (norte neuquino) y del Departamento Pilcaniyeu (oeste rionegrino).

Seleccionamos 35 casos de la pequeña agricultura familiar (ver Glosario), 20 de Minas y 15 de Pilcaniyeu. Se decidió trabajar sobre la agricultura familiar, por ser el estrato menos capitalizado. Ambos Departamentos se vieron afectados por una prolonga-

DOSSIER

Figura 2. Cordero depredado por zorro colorado. Además de las entrevistas, se monitorean la mortalidad ganadera para estimar la influencia de la depredación en las pérdidas.



da sequía. Pilcaniyeu, además, sufrió severamente las deposiciones de cenizas emanadas por la erupción del Complejo volcánico Puyehue-Cordón Caulle.

De las entrevistas se rescataron 32 factores vinculados a los problemas productivos, las estrategias de manejo ganadero y las prácticas empleadas para evitar pérdidas por depredación. Analizamos la importancia relativa de cada factor y establecimos los principales problemas percibidos y las estrategias de manejo predominantes de ambos sistemas.

En ambas regiones la depredación, por puma y zorro colorado, constituyó uno de los problemas centrales. En general, ante los múltiples problemas percibidos, los productores adoptaron prácticas de manejo ganadero tendientes a mejorar la eficiencia de sus sistemas: la suplementación forrajera, el recorrido diario y el encierre nocturno. Esta situación se registró tanto en el departamento Minas como en Pilcaniyeu. Sin embargo ninguna de las modalidades de control letal representó una estrategia central en la mitigación de daños.

En el caso particular de Pilcaniyeu los productores percibían que la depredación era uno de los problemas que más los afectaban, junto a las cenizas volcánicas, la sequía y el robo de ganado. Justamente la crisis desencadenada por la sequía y la erupción volcánica, generó una fuerte descapitalización. Las familias de la zona perdieron, en promedio, alrededor del 53 % del ganado en el periodo 2011-2012. Aún en este contexto crítico y contra las predicciones de la teoría clásica, los productores no recurrieron al



control letal como estrategia principal para evitar pérdidas por depredación. Por el contrario, recurrieron preferentemente a las prácticas de manejo ganadero ya mencionadas (suplementación, encierre nocturno y recorrido diario). Más llamativo aún es, que de aquellos que empleaban el control letal (ocho de los 15 casos), sólo uno recurría al cobro de las recompensas previstas por la ley 763/72.

Estos resultados, aunque preliminares, nos permiten sostener algunas objeciones respecto del abordaje tradicional de los conflictos carnívoros-ganadería. La condición de vulnerabilidad socio-económica de la pequeña agricultura familiar, no se traduce linealmente en agresividad hacia los depredadores. Los productores familiares no emplearon el control letal como la principal estrategia para reducir sus pérdidas por depredación. Más aún en Pilcaniyeu, aquellos que recurren a la caza no lo hacen motivados por la percepción de una recompensa económica, sino como medida complementaria en pos de salvaguardar el sustento familiar.

Las críticas al abordaje tradicional de los conflictos carnívoros-ganadería, no pretenden deslegitimar el conocimiento ya producido por la biología de la conservación. Por el contrario, el objetivo es complementarlo y profundizarlo, desde el reconocimiento

DOSSIER



Figura 3. Corral de encierre de chivos criollos en el norte neuquino, en un establecimiento cercano al paraje Los Guañacos.

de la complejidad de los sistemas socio-ecológicos. Estas discusiones tampoco deben limitarse al ámbito académico. Es necesario consolidar políticas públicas que contemplen la heterogeneidad del territorio y que reduzcan la vulnerabilidad de la pequeña agricultura familiar. Los planes de manejo de carnívoros deben estar articulados con estrategias de desarrollo territorial.

Las tecnologías de intensificación del manejo ganadero (encierre nocturno, parición en cobertizo y suplementación forrajera) no sólo constituyen alternativas "amigables" hacia los depredadores. También son la estrategia más apropiada para evitar pérdidas por otras causas, como la inanición y la hipotermia. Sin embargo, la agricultura familiar debe hacer frente a múltiples limitaciones estructurales, que dificultan la adopción de tecnologías demandante de inversiones difíciles de afrontar por economías con incipiente o nula inserción en el mercado. Para sostener el proceso de intensificación del manejo ganadero, es fundamental que el estado genere condiciones de accesibilidad a estas tecnologías.

Aplicando la perspectiva teórica de la socio-ecología a los contextos locales, buscamos generar información para proyectar políticas de desarrollo territorial sustentable. Tanto la economía como la ecología, se enfocan en la sustentabilidad económico-financiera y la sustentabilidad ambiental, respectivamente, generando tensiones al momento de entablar un diálogo entre ambas disciplinas. Estas tensiones son aún más evidentes cuando se aborda a la pequeña agricultura familiar. Generalmente ésta no se rige por las lógicas del mercado de capital y se encuentra en situaciones de marginalidad, respecto del acceso a los recursos naturales. Por lo que a la luz de las teorías clásicas, la pequeña agricultura familiar podría ser juzgada como económica y ambientalmente insostenible. En cambio,

la socio-ecología trabaja desde un concepto amplio de sustentabilidad, integrando los capitales social, humano, natural, económico y productivo. Para alcanzar una estrategia de desarrollo que responda a la sustentabilidad en sentido amplio, consideramos necesario articular el conocimiento local de las familias rurales respecto a su entorno y las razones detrás de sus estilos de producción, con los conocimientos científicos y la generación de propuestas de intervención acordes con la realidad patagónica.

Glosario

Socio-Ecología: corriente disciplinar de origen reciente, basada en la teoría de sistemas y enfocada al estudio de la dinámica y las propiedades emergentes de los sistemas socio-ecológicos: resiliencia, vulnerabilidad y adaptabilidad. Un sistema socio-ecológico constituye una unidad bio-geo-física en íntima relación con actores sociales e instituciones

Mapa mental: representación gráfica de la precepción de una persona, respecto de los componentes de un sistema y la interacción entre ellos.

Agricultura familiar: Término genérico que refiere a las producciones agropecuarias dirigidas a la producción de alimentos (incluyendo horticultura, fruticultura, ganadería y otras actividades) para la satisfacción de necesidades domésticas y donde predomina la mano de obra familiar no remunerada. Se contrapone a la agricultura capitalista, centrada en la producción de commodities y maximización de la renta financiera.

Lecturas sugeridas

Easdale, M. H. (2014). Consecuencias de la agricultura familiar sobre los recursos naturales: tensiones entre el discurso y la realidad. Ciencia Hoy, 140 (24): 22-27. Giraudo, C., Villagra, S., Losardo, P., Bidinost, F., Garramuño, J., Abad, M., Uzal, F., López, J., Bustos, C. y Gibbons, A. (2002). Manejo de la parición para mejorar la producción de corderos. Ediciones INTA.

Román, M. (2014). Agricultura familiar: concepto, polémicas y algunas cifras para la Argentina. Ciencia Hoy, 140 (24): 22-27.